

ciones clandestinas, desalentadas y amortiguadas durante los últimos años de la Restauración, se multiplicaron y estendieron. El alboroto popular primeramente, y después el asesinato, fueron el peligro de todos los días. Sin embargo, estaba bien patente que la opinión general la expresión libre y esclarecida de la propiedad, del comercio y de la industria, se hallaban apegadas al orden público y no se asociaban á las empresas destinadas á trastornar el Estado. La prosperidad presente, el recuerdo del pasado, y la igualdad ante la ley introducida en las costumbres, dejaban satisfechos los votos públicos. Entonces los descontentos buscaron auxiliares en otra parte: se dirigieron á las clases laboriosas. No se dirigieron á la mas numerosa, á aquella que cultiva el suelo, que posee una gran parte de él, y que conoce por situacion y por instinto la necesidad del orden social; pero la industria manufacturera, los progresos de la civilizacion y del bienestar abrigan una poblacion cuyo mañana no les está asegurado: sugetos á las vicisitudes comerciales, y que se puede inquietar por el porvenir, aunque se encuentre en el momento sin escaseces, acumulada en las grandes poblaciones, y privada la mayor parte de esa vida de familia sin la que no hay espíritu social; esa clase, esa fué la destinada para servir

á los deseos de unos hombres incesantemente ocupados en trastornar el orden legal para hacerse señores del pais. Se les tuvo en una continua escitacion; fueron propagadas doctrinas desnudas de razon y de buena fé, se prometia el imposible y lo absurdo, irritaron á las gentes honradas, se les embriagó con sofismas y declamaciones los espíritus exaltados, se les derramó en la llaga el veneno de la envidia, y se les mostró la sociedad como un pais por conquistar, y como un botin por repartir. No se trataba de libertades que reivindicar, ni garantías insuficientes ó violadas; se les ofrecia como cebo una revolucion contra las indispensables condiciones de toda buena sociedad; no era la suerte del ciudadano la que se debia cambiar, era la naturaleza humana.

Tal ha sido la lucha sostenida durante diez y siete años. Cuando un pueblo reclama sus derechos y pide leyes mas justas, ó la observancia de las existentes, el poder tiene que ceder, puesto que es él quien ataca; pero si se trata de la sociedad misma, si se proclama que debe ser trastornada, si se anuncia la revolucion política como la consumacion de una revolucion social, desde ese momento son los derechos naturales del individuo los que se cuestionan, el lazo que une á los ciudadanos en un solo pueblo es roto, y los intereses de los unos se hallan en pre-

sencia del de los otros: ésta es la guerra civil. En toda guerra las armas son inconstantes. Una victoria adquirida á un precio caro preservó el orden social en el mes de Junio, pero sucumbió en Febrero. En ese dia se pronunció una sentencia contra un gobierno cuyos esfuerzos habia defendido largo tiempo una sociedad poco avisada del peligro que corria. ¿A quién se le encomendará esa tarea en lo adelante? Lo ignoramos, y la guerra continúa aun. Los dos ejércitos se hallan el uno frente al otro.

... por la corona para ser convalidados y una fuerte espesura de la economía nacional. proclamando las libertades de los pueblos, se abstuvo y aun algunas veces de aplicarlas una autoridad temblante. Pero inmediatamente el progreso continuo de conducido a la Francia hasta las garantías de libertades y de orden social. Este progreso se realizó por medio de la comunidad de intereses que se establecieron en el siglo XIII entre el rey y el pueblo. En consecuencia el término real en su forma de un siglo que dependía exclusivamente del rey del Estado sin que interviniese en ella ninguna autoridad.

#### CAPITULO IV.

#### De los empleos públicos.

El desarrollo sucesivo de las libertades adquiridas ú obtenidas por los municipios y la marcha que la civilizacion ha obtenido en Francia, habian dado una gran importancia á los empleos públicos ejercidos en nombre del poder real. No fué ayudado por una aristocracia, ni por la accion de una asamblea, como se moderó y despues se abolió el sistema feudal. Los Estados Generales no tenian un poder constante y regular; tan pronto fueron reuniones de *notables* con-